

Carta del Presidente

Autoría: Manuel Rodríguez Alcayna

Afiliación: Presidente de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País

SECCIÓN	PÁGINAS	IDENTIFICADOR
Editorial	7-9	TDL-86-2026-007-009

TIPO DOCUMENTAL

Carta institucional

RESUMEN DOCUMENTAL

Carta de apertura del número 86, elaborada al final del curso 2025-2026 y todavía en el marco del 250 aniversario de la Real Sociedad Económica Matritense. Manuel Rodríguez Alcayna reflexiona sobre la continuidad de la conversación intelectual, la lectura atenta, el debate cortés y la escritura como formas de mejora colectiva. También reconoce el trabajo de autores, colaboradores, lectores y socios y presenta la revista como prolongación escrita de la vida cultural desarrollada en la Torre de los Lujanes.

PALABRAS CLAVE

Torre de los Lujanes · Real Sociedad Económica Matritense · 250 aniversario · cultura · conversación intelectual · educación

CITA BIBLIOGRÁFICA

Manuel Rodríguez Alcayna. «Carta del Presidente». Torre de los Lujanes, n.º 86, 2026, pp. 7-9. ISSN 1136-4343.

Carta del Presidente

El número de esta revista que el amable lector tiene en sus manos ha sido elaborado poco antes de que concluya el curso 2025-2026, especialmente significativo para la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País al cumplirse el doscientos cincuenta aniversario de nuestra institución.

Doscientos cincuenta años impresionan, no tanto por la cifra como por lo que sugieren: generaciones distintas, lenguajes que cambian, formas muy diversas de entender el mundo. Y, sin embargo, persiste algo que no parece haberse agotado: la convicción —tan sencilla como persistente— de que la educación, la cultura y la conversación intelectual siguen siendo una forma de mejora colectiva y de lo que realmente se hace visible en momentos como este es la continuidad de una práctica muy concreta: la de reunirse para pensar juntos. Reunirse para escuchar una conferencia, leer un texto con atención, discutir una idea sin estridencias o dedicar tiempo a escribir con calma son cosas simples —y placenteras—, pero cada vez menos frecuentes.

Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País nacen en un tiempo en el que la confianza en el conocimiento y en la conversación pública parecía capaz de transformar la sociedad. Hoy naturalmente vivimos en una época distinta, tal vez más saturada de estímulos y, por ello, menos propicia para la atención sostenida. Precisamente por eso adquieren nuevo sentido aquellos lugares donde

todavía es posible leer con atención, escuchar sin prisa, discrepar con cortesía y conversar sin estridencias.

A menudo se piensa en las instituciones por su permanencia o por sus símbolos. Pero lo que realmente las sostiene es algo más discreto y vital: las personas; aquellas que preparan una sala con esmero, imparten una ponencia con generosidad, escuchan con atención o dan forma escrita a lo que antes fue palabra compartida, para que otros puedan volver sobre ello con calma.

En estos meses del 250 aniversario hemos mirado hacia atrás, pero también hemos confirmado algo quizá más importante: que sigue existiendo una comunidad viva alrededor de la palabra compartida. Pensar juntos sigue siendo, en el fondo, una de las formas más discretas —y más duraderas— de amistad intelectual.

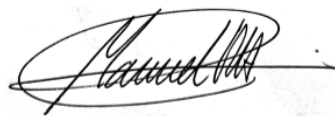
La vida de una revista como esta no consiste solo en publicar textos, sino en dar continuidad a conversaciones que comenzaron antes, en una sala de la Torre de los Lujanes con nuestros socios e invitados. Este edificio civil, el más antiguo de Madrid, ha sido durante décadas escenario de conferencias, debates y de la vida de nuestra Sociedad. Forma parte de ese pequeño mapa de lugares donde la palabra todavía encuentra su propio tiempo. Esta querida revista prolonga la vida de una idea que se dice en voz alta en la Torre de los Lujanes y que después encuentra aquí una segunda existencia, casi inmortal.

No es un tránsito menor el que va de la palabra oral a la escrita. La primera tiene la inmediatez del pensamiento en movimiento; la segunda obliga a ordenar, a matizar y a dejar reposar lo dicho. En ese paso ha sido decisivo el trabajo del director de esta publicación y profesor del Aula de Narrativa, Alejandro Moreno, cuya dedicación constante ha contribuido a sostener un excelente espacio de escritura atento y vivo, con ese punto de humor que aligera sin trivializar.

Mantener una publicación de este tipo exige constancia y discreción: muchas tareas pequeñas, que sin embargo resultan decisivas. Algo similar ocurre con el conjunto de la vida de la Sociedad, sostenida por un trabajo silencioso y constante.

A quienes hacen posible esta publicación —autores, colaboradores, lectores y socios— quiero expresarles mi agradecimiento por sostener esta casa común con su tiempo y su confianza. Gracias a ellos, la cultura no es solo un depósito de saber, sino una conversación que se prolonga en el tiempo: alguien habla, alguien escucha, alguien escribe, alguien lee, y así una comunidad, una civilización, permanece unida en torno a lo que comparte. Socorre enseñando.

Con gratitud y afecto,

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Manuel Rodríguez Alcayna', enclosed within a large, loopy oval flourish.

Dr. Manuel Rodríguez Alcayna
Presidente de la RSEMAP